

Fichas americanas

La teoría poética de César Vallejo

Julio Ortega

Del Sol, Estados Unidos, 1986, 142 páginas.

El crítico peruano Julio Ortega tiene una obra probada por la insistencia y el tiempo, que recoge títulos tan capitales de la especialidad como *Figuración de la persona*, *La contemplación y la fiesta* y *Relato de utopía*, aparte textos de invención poética y narrativa.

Por diversas razones, Vallejo ha sido una frecuentación ineludible para Ortega y, ahora, a cincuenta años de muerto un poeta mayormente póstumo (en cuanto a lecturas y relecturas, quiero decir), su paisaje le dedica un entero libro centrado en la categoría de persona poética, de sujeto de la enunciación poética que se convierte en sujeto del enunciado.

Ortega describe el proceso que lleva del yo poético supuestamente confesional romántico-modernista, al cuestionamiento de la persona que «dice» la poesía de Vallejo, para concluir en el tramo en que el discurso, en su materialidad, es el sujeto. En este lugar se abre la auténtica historicidad del poeta, que es el proyecto dominante de la poesía en nuestro siglo.

En torno a César Vallejo

Antonio Merino (editor)

Júcar, Madrid, 1988, 346 páginas.

A medio siglo de la muerte de Vallejo, el corpus de sus lecturas comporta ya una literatura mayor, en extensión, que la parca obra del peruano. Es hora, pues, de ordenarlo, revisarlo y someterlo a una saludable relectura. Por ello resulta utilísimo, para todo intento de vallejismo, un libro como el presente, que recoge aportes variados en cuanto a su talante, época, pretensiones científicas, puntos de vista, conclusiones. El lector se podrá hacer cargo, en un número razonable de páginas, de lo que Vallejo ha hecho decir y lo que le han hecho decir sus críticos en estas décadas.

Merino colecta trabajos de César González Ruano, Carlos Meneses, André Coyné, Hedvika Vydrová, Julio Ortega, Jean Franco, James Higgins, Víctor Fuentes, Raúl Castagnino, Stephen Hart, Keith Mac Duffie, Américo Ferrari, Alain Sicard, Julio Vélez, Saúl Yurkievich y el propio editor.

Lector, sociedad y género en Monterroso

Wilfrido H. Corral

Universidad Veracruzana, Jalapa, 1985, 228 páginas.

La obra del guatemalteco Monterroso (Augusto), afincado en México desde los comienzos de su carrera

y perteneciente, de hecho, al mundo de la literatura mexicana, ha suscitado problemas de epistemología crítica bastante agudos. Como Felisberto Hernández, como Macedonio Fernández, como Ramón Gómez de la Serna, se lo ha destinado al áureo infierno de los «escritores inclasificables».

El proyecto de Corral es, por el contrario, analizar las constantes de la narrativa monterrosiana, a partir de un elemento privilegiado, es decir, la relación de autonomía autor-lector que Monterroso plantea desde siempre, adelantándose a los enfoques teóricos de la deconstrucción y la estética del lector, tan de moda en estas semanas.

Corral divide su búsqueda en capítulos referidos a los «macrotextos», es decir a los libros que señalan nudos en la obra de Monterroso. Se apoya en un robusto caudal de lecturas y acredita la diversidad de términos técnicos a que apela en su minuciosa lectura.

Semana de autor Arturo Uslar Pietri

Cultura Hispánica, Madrid, 1988,

122 páginas.

En las ya tradicionales semanas de autor del ICI, la primera de diciembre de 1986 fue dedicada al escritor venezolano Arturo Uslar Pietri. Como se sabe, estas semanas reúnen a una serie de especialistas en torno a un destacado intelectual americano, en Madrid, o a un español, en alguna capital americana.

La obra de Uslar, frondosa y variada, cubre géneros diversos (la poesía, la novela, la historia, el artículo periodístico) y da mucho juego a los asaltos críticos, las lecturas múltiples y encontradas, las revisiones. Los temas abordados han sido las relaciones entre el intelectual y la política, el periodismo, el realismo mágico y la identidad americana. Participaron Jesús Aguirre, Carlos Luis Álvarez, Inocencio Félix Arias, Santiago Castelo, Salvador Clotas, Teodosio Fernández, Francisco Fernández Ordóñez, Salvador Garmendía, Pere Gimferrer, José Manuel Pérez Prendes, José Prat, Jorge Rodríguez Padrón, Fanny Rubio, Antonio de Senillosa, Ignacio Sotelo y Luis Suñén.

El «Rinconete y Cortadillo» en la encrucijada de dos siglos

María Esther Silberman

Facultad de Filosofía y Letras, Tucumán, 1981, 79 páginas.

Cervantes, iniciador, junto con pocos nombres más (Rabelais, Defoe, Shakespeare) de la modernidad literaria que llega hasta nosotros, incita a la constante reactualización de sus lecturas. Técnicas narrativas,

nociones teóricas de textualidad, criterios de verosimilitud, correspondencia de la literatura cervantina y la era de la crisis barroca española, vuelven y vuelven en la lectura de los especialistas.

Silberman aborda esta novela ejemplar desde diversos ángulos: la narración como imagen de la Sevilla de su tiempo, lo verosímil, el humorismo cervantino, la picaresca, la edad conflictiva reflejada en el texto y el conflicto entre las ideologías contrarreformista y erasmista en el espacio cervantino. Completan la entrega una selección de textos y un par de bibliografías.

Introducción a *Macbeth*

María Luisa Oehler

Facultad de Filosofía y Letras, Tucumán, 1982, 92 páginas.

El infinito Shakespeare, como corresponde, sigue siendo nuestro contemporáneo, como lo fue de nuestros antepasados. Por ello se lo ha adscrito a las más modernas corrientes de pensamiento y no han faltado existencialistas que vieran en su sombrío pesimismo un antecedente de la filosofía de la nada.

Oehler prefiere contradecir algunos tópicos y hacer una descripción histórica de Shakespeare, a través del ejemplo puntual de *Macbeth*. Se trata de un típico escritor isabelino inglés, que hereda una cosmovisión cristiana medieval, sumergido, a partir de tal herencia, en la crisis que desencadena el comienzo de la modernidad, con el Renacimiento.

La autora examina la documentación sobre fechas y fuentes del drama, analiza su estructura, describe sus personajes y extrae las conclusiones que le han servido de orientación para su búsqueda. La entrega se completa con una bibliografía especial.

España y Colombia en el siglo XIX

Gloria Inés Ospina Sánchez

Cultura Hispánica, Madrid, 1988, 207 páginas.

Entre la proclamación de la independencia colombiana (1819) y la firma de un tratado de paz y amistad entre Colombia y España (París, 1881) en que los dos países normalizan sus relaciones, se atraviesa un período en que resulta imposible aquella pacífica vinculación.

Ospina Pérez pasa revista, dividiéndola en subperíodos, a esta época de «desconocimiento» diplomático, observando la incidencia de diversos factores: la beligerancia de los primeros tiempos, las exigencias de España de indemnizaciones de guerra, la presión norteamericana (visible en los temas de Panamá y Cuba), así como los vaivenes de la política española, que llevan desde el absolutismo fernandino al sexenio revolucionario.

Con un denso acopio de información y una clara y fluida prosa expositiva, Ospina Pérez cumple el objetivo de esclarecer la penumbra de un fenómeno histórico crucial en la historia española: la pérdida y recuperación de sus vínculos con la América Hispana.

Espejo de máscaras

Harold Alvarado Tenorio

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987, 126 páginas.

El colombiano Alvarado Tenorio (Buga, 1945) ha cumplido ya una extensa carrera de poeta, ensayista y traductor de poesía. En la actualidad se desempeña como catedrático de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Bogotá, desde donde prepara una antología crítica de su materia.

Este volumen reúne la totalidad de su obra poética hasta el presente. Ello permite examinarla panorámicamente y advertir sus constantes: la expresión directa, la referencia al mundo de las sensaciones, la alusión constante al cuerpo, el paso del tiempo, el olvido y sus astucias.

En las palabras que escribe cuando muere Borges cabe, tal vez, una poética: «Has muerto, esta vez para siempre. / Alcanzaste a saber / que nada permanece y que con el tiempo / el otro, quien redactó páginas que llevamos en la memoria / también será alimento del olvido.»

Intermezzo en Costa Rica. Investigación bio-bibliográfica sobre Rubén Darío

Pablo Steiner Jonas

Nuevo Horizontes, Managua, 1987, 137 páginas.

Rubén Darío pasó por Costa Rica entre 1891 y 1892, antes de su instalación en Buenos Aires, sede de su gran triunfo continental. El profesor Steiner Jonas, húngaro nacionalizado nicaragüense y fallecido en 1986, dedicó quince años de su vida a rastrear todas las huellas rubenianas en Costa Rica, sobre todo sus colaboraciones en los periódicos. El resultado de tales labores es el presente libro, en que se enumera el registro de los trabajos publicados, artículos afines y se transcriben ocho textos rubenianos de dicho período.

Estamos, obviamente, ante un esfuerzo de documentación que agradecerán los especialistas y eruditos.

Filosofía de Hispanoamérica. Aproximaciones al panorama actual

Eudaldo Forment (coordinador)

Universidad de Barcelona, Barcelona, 1987, 203 páginas.

Entre el 15 y el 18 de junio de 1987 el Instituto de Ciencias de la Educación de la universidad barcelonesa organizó un seminario sobre el tema que da título al presente libro y cuyas conferencias conforman su contenido. El objetivo del volumen es pasar revista a algunos temas que movilizan el actual pensamiento filosófico hispanoamericano.

Los trabajos incluidos son: «Importancia y actualidad de la filosofía hispanoamericana» de Alain Guy; «Espacio, tiempo y lenguaje de la filosofía hispánica» de Antonio Heredia; «El pensamiento filosófico en la obra de Carlos Vaz Ferreira» de José María Ro-

mero; «Aspectos de la influencia de Ortega y Gasset en Hispanoamérica» de Francisco López Frías; «La filosofía de la liberación» de Raúl Fornet Betancourt, y «La metafísica de la "habencia" y de la muerte de Basave Fernández del Valle» de Eudaldo Forment.

Rosas negras

Porfirio Barba Jacob

Edición de Luis Antonio de Villena, Poesía, Valencia, 1988, 110 páginas.

Hay un escaso número de escritores que hacen a la literatura. Se los distingue porque alcanzan actualidad en cada lectura. Hay una inmensa cantidad de escritores que pertenecen a la historia de la literatura. Se los distingue porque, cada vez que se los lee, el lector se sitúa frente a un documento y no frente a un texto. Es el caso del colombiano Barba Jacob (1883-1942), modernista lánguido, tardío y abusivo, cuya *Canción de la vida profunda* fue instrumento implacable en manos de las recitadoras de nuestra infancia sudamericana. Él no era Rubén; ellas no eran Berta Singerman.

Esta exhumación, catiñosamente empujada por Villena, tiene el mérito de recuperar unos textos difíciles de hallar en las librerías españolas y leer, de un tirón, a este poeta levemente fondón, levemente raro, levemente maldito, que decía de sí mismo: «Mi mal es ir a tientas con alma enardecida / ciego sin lazariño bajo el azul de enero / mi pena, estar a solas errante en el sendero / y el peor de mis daños, no comprender la vida.»

La imagen separada. Modelos ideológicos de la poesía costarricense 1950-1980

Carlos Francisco Monge

Instituto del Libro, San José, 1984, 204 páginas.

El punto de partida de este ensayo de Monge es la concepción sociológica de la literatura, entendida como uno de los receptáculos de las ideologías dominantes en una sociedad y de sus oposiciones contradictorias. A partir de ello, intenta describir cómo la poesía costarricense, en treinta años, da cuenta de una época histórica de su sociedad.

El autor se vale de una formalización temática que le permite hacer algunas concentraciones textuales dentro de las que bucea para encontrar lo que busca. Así, en cuanto a los conflictos y conciliaciones del ser y su identidad, el retorno a lo inefable y original, una estética de la ruptura, la oposición entre poesía realista y poesía del poema, con los riesgos inherentes a la fetichización de la poesía misma.

Monge trabaja con categorías intelectuales nítidas y un apoyo documental solvente y ordenado. Completan su libro unos apéndices bibliográficos que orientan al lector curioso de lecturas más vastas.

Sólo los elefantes encuentran mandrágora

Armonía Somers

Península, Barcelona, 1988, 345 páginas.

A pesar de una obra que se extiende sobre casi cuarenta años, la uruguaya Somers es apenas conocida

en España. Algunos de sus relatos fueron dados en esta revista, pero resultan inhallables sus libros *La mujer desnuda*, *El derrumbamiento*, *De miedo en miedo*, *Un retrato para Dickens*, *Muerte por alacrán* y *Viaje al corazón del día*.

En esta novela, motivo de mucha especulación crítica, Somers trabaja con elementos intertextuales: la narración de una agonía de mujer en un hospital, la advocación de un folletín leído por su antepasada, mitos griegos corporizados, delirios paranoicos y una trama de espías durante la Segunda Guerra Mundial. Somers se zambulle en este material con moroso gusto por el «buen escribir» y las asociaciones libres. Abundan las citas y los guiños culturales, una mezcla de juventud y decadencia prematura, propia de ciertos círculos sociales rioplatenses.

El camino de la aventura, prólogo de Adolfo

Bioy Casares

Óscar Peyrou

Orígenes, Madrid, 1988, 90 páginas.

El argentino Peyrou (1945) inició su carrera de narrador en 1972 con un sugestivo libro de cuentos, *Cambio de domicilio*, que lo señaló como uno de los más eficaces escritores de su generación.

En el presente volumen recoge una serie de piezas que datan de 1968 y que han permanecido veinte años inéditas, como el mismo Peyrou explica, por «el miedo al éxito, la pereza, el pudor y el prestigio del fracaso».

Son piezas breves, que se instalan en la sutil frontera que separa el poema en prosa del cuento, dando como resultado una serie de escenas fugaces en que se aprisionan retazos de historias, destinos entrevistos, pesadillas y fantasías de fuga a partir de un mundo cotidiano, referido con pequeños detalles precisos, que se ha tornado asfixiante.

Tal vez el eje de todo el libro sea esa dialéctica entre visión y ceguera que organiza, como una obsesión, la narrativa de Peyrou, y que actúa como una doble forma del espanto: la percepción de este mundo que atrapa la narración y se deja atrapar por ella, y el horror al mundo de tinieblas en que todo desaparece y debe ser recuperado con un nuevo código, difícil de establecer. A este trámite sirve la prosa de Peyrou, escueta, precisa, elegante.

Soldados de Perón. Los montoneros, traducción

de Antoni Pigrau

Richard Gillespie

Grijalbo, Buenos Aires, 1987, 372 páginas.

La historia cercana es difícil de escribir. Pertenece a una zona confusa entre el pasado y el presente, en que no resultan nítidos los hechos inapelables y el mundo a transformar. Los partidismos y pasiones juegan el resto.

El inglés Gillespie, aunque claramente alérgico al fenómeno montonero, es distante en la consideración del proceso y se apoya en una documentación densa, extensa y sabiamente ordenada. Estudia el naci-

miento del montonerismo en la derecha nacionalista y sus grupos de presión directa, que se van radicalizando en un complejo ideológico donde aparecen la filosofía de la liberación, algunos tópicos marxistas, el populismo peronista y el culto a la violencia antitatal.

Gillespie estudia la montante terrorista, la formación del ejército popular, de los aparatos de superficie, el fallido intento de impregnar el peronismo y hacer política de masas, las buenas y luego malas relaciones con Perón, el golpe militar, la desbandada, fallidos intentos de retorno y la disolución de unos cuadros divididos, exiliados y con una difícil derrota por asumir.

La lectura del libro es útil tanto para quienes pretendan abordar el asunto por primera vez como para quienes quieran recordar lo vivido o repasar tesis y lugares comunes acuñados por la lucha ideológica argentina de los últimos veinte años.

El placer desbocado

Ernesto Schoo

Emecé, Buenos Aires, 1988, 218 páginas.

He aquí la tercera novela del argentino Schoo (las dos primeras son *Función de gala* y *El baile de los guerreros*). Como en las anteriores, nos reencontramos con una atmósfera social muy definida, de *café society* porteña venida a menos y arribistas que intentan cumplir con fantasías de riqueza en un país cada vez más pobre.

Un cónsul argentino aislado en el esplendor de las islas italianas, una pequeña comunidad de aldea, un diario íntimo en que salen a pasear las ocurrencias homosexuales del protagonista, disfrazadas de estética y religiosidad católica, la lejana instancia de la madre, que recibe carras, una inacabable novela sobre el Papa Luna, aventureros de distinto pelaje que tratan de quedarse en Europa de cualquier manera, van tejiendo el colorido cañamazo de este tapiz irónico y melancólico, en que las voces de la narración cambian constantemente, se callan y retornan: un narrador, dos autobiografías, prosa epistolar, recorres, diálogos.

Schoo sirve al tinglado con gran sentido del *timing* narrativo y oportunos toques de pintoresquismo y evocación, que permiten seguir la intriga en un zigzag temporal amplio, el que acompaña la pirueta personal de Marcelo P. Cabrera y el de una sociedad que intenta vivir de antepasados míticos, negando su ascendencia inmediata.

Noticias sobre el Río de la Plata:

Montevideo en el siglo XVIII, edición de Nelson Martínez Díaz

Anónimo

Historia 16, Madrid, 1988, 248 páginas.

Los manuscritos de estas noticias pertenecen a la colección Mata Linares de la Real Academia madrileña. Su encabezamiento data de 1803 pero sólo fueron publicados en 1953, en la *Revista Histórica* de

Montevideo. Esta edición, a cargo del historiador uruguayo Martínez Díaz, es, en consecuencia, la primera en forma de libro y la que pone el texto al alcance del lector profano y popular.

Varios son los asuntos de interés histórico que las noticias implican. Uno es la identidad del autor anónimo, que parece ser un funcionario del virreinato platense en tiempos del marqués de Loreto, que oculta su nombre para evitar posibles represalias legales.

Hay, luego, el conflicto entre los propietarios tradicionales y los monopolistas de Cádiz, tratado por la política borbónica en favor del libre comercio. Por fin, el conjunto de las políticas americanas de Carlos III y sus gabinetes ilustrados, frustradas, en parte, por la rígida estructura del imperio.

Otros temas protagónicos ocupan al autor: la población y su estructura, las producciones y el comercio, el latifundio y el contrabando. En síntesis, un utilísimo documento para la historia de una zona americana tardíamente incorporada, de hecho, al imperio español, que se convirtió en un foco de conflictos y de estudios como el presente, destinados a diagnosticar la crisis y a pensar su salida.

Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930

Beatriz Sarlo

Nueva Visión, Buenos Aires, 1988, 246 páginas.

A la manera como Karl Schorske estudia la Viena finisecular, Sarlo, expresamente, se asoma a la Buenos Aires de la prosperidad que va de la primera posguerra a la crisis de la Gran Depresión. Una ciudad con un ritmo de crecimiento entre los más altos de su época, que intenta mimetizarse con las capitales de la modernidad (París, Nueva York) sin contar con el sustento histórico correspondiente, de lo que resulta una gesticulación modernizante periférica, epigónica y un tanto compulsiva.

Para describirla, Sarlo, uno de los críticos más notorios y avezados de su generación, acude a zonas de la vida cotidiana y de la producción literaria, deteniéndose en modelos eróticos y arquitectónicos, en vanguardias e ideologías revolucionarias, en los costados marginales de la gran urbe, en los interrogantes sobre la identidad nacional. Los porteños, obsesionados por lo «nuevos», creyeron vivir en el futuro y el marasmo histórico emergente simuló darles la razón. En las décadas posteriores, el discurso repitió las fórmulas del veinte. El futuro del presente pretérito carecía, a su vez, de futuro.

Noventa y nueve poemas, introducción, selección y notas de María Kodama

Alberto Girri

Alianza, Madrid, 1988, 165 páginas.

A pesar de su larga carrera (desde *Playa sola*, 1946, a *Monodías*, 1985), el argentino Girri (Buenos Aires, 1919) es apenas conocido en España, por lo cual esta edición llena una deficiencia bibliográfica grave, ya

que se trata de un poeta de primera línea en la producción hispanoamericana actual.

Una coherencia elocutiva y temática une estos cuarenta años de poesía, hecho que se debe a la independencia que Girri ha observado respecto a movimientos, modas y tendencias. Es indudable la influencia de la poesía anglosajona en su decir (es un excelente traductor de poesía norteamericana contemporánea) pero las equivalencias idiomáticas son obra de su personal aproximación al poema, hecha de rigor ascético, de duro control intelectual, de preocupación por el saber que traen los versos.

«Escríbela / extrae de ese orden / tus objetos reales / mayor miseria / que morir o la nada / es lo irreal / lo real sin objetos.» Kodama programa la selección y agrega oportunas cronología y bibliografía.

El teatro hispanoamericano

Marina Gálvez Acero

Taurus, Madrid, 1988, 173 páginas.

Dentro de la *Historia crítica de la literatura hispánica* que dirige Juan Ignacio Ferreras, la profesora Gálvez ofrece, en su volumen XXIV, una rápida síntesis de la evolución teatral hispanoamericana, que va desde el mestizaje con la literatura indígena hasta las tendencias actuales. El material está ordenado por épocas, desfilando la colonia, el XVIII, el realismo, la vanguardia, los nacionalismos, para llegar a la abierta e inconclusa época contemporánea.

Como temas laterales pero imprescindibles, dada la velocidad de las consideraciones, aparecen un panorama crítico y una bibliografía que permiten al lector orientarse en generalidades y peculiaridades nacionales.

La América Española en la Época de las Luces. Tradición. Innovación. Representaciones

Varios autores

Cultura Hispánica, Madrid, 1988, 423 páginas.

Durante el mes de septiembre de 1986, se reunieron en la Universidad de Burdeos II (Maison des Pays Ibériques) unos veinte especialistas que abordaron la temática anunciada por el título de esta miscelánea. Ahora se edita en español, coincidiendo con el bicentenario de Carlos III, animador de las reformas que, en parte, hacen al período estudiado.

Las colaboraciones cubren cuatro manchas temáticas: las nuevas orientaciones de la política española, los análisis de las regiones, las respuestas americanas y las imágenes de la América Española en el pensamiento francés ilustrado.

Suscriben las ponencias Fernando Mutillo, Francisco de Solano, Juan Marchena Fernández, Paulino Castaneda Delgado, Fermín del Pino Díaz, Carlos Malamud, Pedro Pérez Herrero, Pedro Vives, Javier Ortíz de la Tabla Ducasse, Pablo Tomero Tinajero, Luis Navarro García, Fernando Casanueva, Thomas Gómez, Joseph Pérez, Jeanne Chenu, Yves Águila, Jean-Pierre Clément, Alain Yacou, Jean-Paul Du-

viols, Daniel Henri Pageaux, Jean Marie Goulemot, Marc Regalado, François Lopez y Charles Minguet.

Antología crítica, selección y notas de John Garganigo

Carlos Germán Belli

Ediciones del Norte, Hannover, 1988.

236 páginas.

El peruano Belli (Lima, 1927) tiene una ya extensa trayectoria que arranca de *Poemas* (1958) y continúa con *Dentro y fuera*, *Oh boda cibernética*, *El pie sobre el cuello*, *Por el monte abajo*, *Sextinas y otros poemas*, *Asir la forma que se va*, *En alabanza del bolo alimenticio*, *Más que señora humana* y *El buen mudar* (1987). En 1985, esta casa presentó a Belli ante el público español con una antología, *Boda de la pluma y de la letra*.

Si, como juzga Mario Vargas Llosa en la introducción, «no hay en la poesía en lengua española de nuestros días un poeta que, como C.G.B., haya construido su obra con más rigor ni con menos facilidad», toda selección queda firmemente justificada.

A la antología se unen los estudios críticos del antólogo, así como bibliografía de y sobre Belli, que incluyen no sólo libros, sino artículos y tesis universitarias.

Solitario de amor

Cristina Peri Rossi

Grijalbo, Barcelona, 1988, 185 páginas.

Continuando su trayectoria de novelista iniciada con *La nave de los locos*, la uruguaya Peri Rossi ofrece esta entrega, una novela acerca de la soledad y el amor, como anuncia el título o, por hilar más fino, sobre las carencias del amante y la inexistencia del ser amado. Una tragedia, en suma.

Peri Rossi la ataca con distancia elegante y posmoderna, renunciando a todo patetismo e internándose en los laberintos del inconsciente, como creador de la imaginaria narrativa. Un hombre que se siente castrado al amar y, por lo mismo, feminizado, es una suerte de andrógino que exhala su queja en la voz narrativa. Una amada compartida con un tercero que es como el extremo masculino del triángulo, hace las veces de madre que desteta y pare, es decir que arroja a la libertad y a la soledad.

La autora pone al servicio del contar su experiencia de poeta, sus viajes por ese otro laberinto de la palabra, similar al útero del que somos dolorosamente expulsados para existir, y que es el poema.

Obra poética

Raúl Aráoz Anzoátegui

Corregidor, Buenos Aires, 1985, 156 páginas.

Toda poesía suele ser levemente inédita y esta levedad se torna grave en las monarquías y repúblicas de nuestra lengua. Por ello es siempre bien venida una edición como la presente, que permite examinar, a vuelo de pájaro (la figura es excesivamente poé-

tica y, al tiempo, un tópico) la obra de un poeta como Aráoz, protagonista del movimiento interior de la lírica argentina en los cuarenta.

Estas páginas rescatan algunas piezas de 1940 y extraen otras de los libros *Tierras altas*, *Otros poemas*, *Rodeados vamos de rocío*, *Pasar la vida* y anuncian un poemario en preparación, del que se adelantan cinco fragmentos.

Es útil observar cómo el joven, lugoniano, telúrico y cívico Aráoz inicial se va transformando en un poeta intimista y dueño personalísimo de su lenguaje, a medida que la vida añade su ineluctable memoria de cosas y de muertes, dejando sus marcas en las palabras hasta la extrema vivencia del silencio: «A veces disímulo y no escribo».

Otro poeta salteño, Santiago Sylvester, deja en las páginas introductorias un retrato al vivo de Aráoz, un escritor de distancias y querencias igualmente sentidas y vertiginosas.

Poemas, prólogo de Teodosio Fernández
Pedro Shimose

Playor, Madrid, 1988, 402 páginas.

Reúne este volumen la obra de Shimose (Riberalta, Bolivia, 1940), a saber: desde *Triludio del exilio* (1961) hasta *Bolero de caballería* (1985), pasando por *Sardonía*, *Poemas para un pueblo*, *Quiero escribir pero me sale espuma*, *Caducidad del fuego*, *Al pie de la letra* y *Reflexiones maquiavélicas*.

Un cuarto de siglo permite contemplar una obra en su conjunto, aunque el tiempo depare, todavía, una larga continuación. El exilio como destino, por ejemplo, aparece desde el comienzo. Y es que Shimose es, por variable vía y cambiante retórica, un poeta religioso, y la noción del exilio, de que esta vida no es la patria sino el destierro, alienta en casi todas las construcciones religiosas.

Esta religiosidad tiende una coherencia honda y oscura a la obra que, aparentemente, pasa de la celebración revolucionaria y el arraigo al escepticismo y el desarraigo. Siempre hay la exaltación del mártir y de la Señora de las Hazañas junto a un regusto a epopeya inútil, si no es salvada por un pago del dolor y el hambre como categorías morales, de purificación y elevación éticas.

Furia abandonada, la poesía lleva de Ernesto Guevara a Nicolás Maquiavelo, dos grandes jugadores de la historia que acabaron mal, pagando su fe en los eventos humanos con la cárcel y el patíbulo. Tal vez, de vuelta, porque «toda grandeza tiende a soportar su horror / su hirviente gusanera, el peso / de sus vicios».

Plaza sitiada

Juana Rosa Pita

Libro Libre, San José de Costa Rica, 1987,
112 páginas.

Sostiene Pablo Antonio Cuadra en su prólogo que «la historia de Hispanoamérica se ha desarrollado entre la Utopía y el Exilio». De algún modo, cabe concluir, descargándose de la historia. La Utopía es el

país que no surge de la necesidad histórica, sino de la pura razón, y el Exilio es el mundo de los que se han quedado sin historia.

Estos poemas de Pita datan de Boston, 1986, y van desgranando experiencias y reflexiones del destierro, a partir de la imagen de la poesía como una plaza sitiada, que los poetas defienden con su palabra y que se convierte en figura del desterrado, alguien aislado, extraño y, al tiempo, protegido por su propio lenguaje.

Almanaque de versos

Juan Gustavo Cobo Borda

La Oveja Negra, Bogotá, 1988, 102 páginas.

A la manera de los antiguos almanaques, que van desgranando el año con consejos agrícolas, datos cosmográficos, máximas y refranes, coplas y noticias útiles, Cobo Borda ha espigado en su producción de los últimos quince años y reunido esta suerte de antología menor, dividida en dos partes: *Tierra de fuego* y *Todos los poetas son santos*.

Personajes ilustres, hechos llamativos de la vida cotidiana, eventos históricos más memorables que el olvido —insisto: un almanaque— juntan a Rubén Darío con Borges, a Lezama Lima con el abuelo del poeta, a Agustín Lara con los emigrados turcos en Berlín.

No todo es celebración en estos versos. Hay también quejas y amarguras, lacónicas como sollozos. Vaya, como único ejemplo, ésta, dedicada a Colombia, la patria del autor: «País mal hecho / cuya única tradición / son los errores.»

Minga!

Jorge Di Paola

Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1987,
221 páginas.

Tras *La virginidad es un tigre de papel* (1974), su libro inicial, el argentino Di Paola retoma su carrera editorial con esta novela. Lejos del apunte «del natural» y coloquialista, el texto propone juegos con la narración de la narración, narración al cuadrado y comentario paródico de sí mismo. La historia de una vida que es otra vida paralela, la de un muerto lejano, permite a las voces del texto ir construyendo una reflexión sobre la historia auténtica o falsa que está en la base de todo hecho narrativo.

Acaso nada mejor que el epílogo para proponer la clave textual de este ejercicio novelesco: «Una novela no tiene fin, aunque acaso un por-fin... Si el amanuense de estas perplejidades fuera un narrador de esos que se las saben todas, un Dios-Pluma, estas páginas tendrían una conclusión, no un epílogo.»

Pasión de historia

Ana Lydia Vega

Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1988,
141 páginas.

Nacida en Santurce en 1946, la portorriqueña Vega ha publicado *Encancaranublado* (1982), que recibió

el cubano premio Casa de las Américas. Con la presente colección de relatos obtuvo otro galardón, el Juan Rulfo (París, 1984).

Vega es una narradora veloz, cargada de observaciones irónicas sobre la vida cotidiana, de un erotismo directo y a menudo obsesivo, que se expide en un vocabulario abundante de coloquialismos borincanos, muchos de ellos, transcripciones miméticas del inglés. Para el lector ajeno al área idiomática de la autora, resulta pintoresca su sonoridad, aunque sus significados deban ser extraídos, con frecuencia, del contexto.

Una sociedad tiernamente cruel y una cultura tropical y nocturna transparentan en los personajes de Vega, gracias a su preocupación por quebrar los tópicos y atisbar la trastienda de la vida cotidiana e insensibilizada por la costumbre.

Escribir para Rafa

Luis López Nieves

Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1988,
220 páginas.

Tras su primera novela, *La felicidad excesiva de Alejandro Príncipe* (1980), López Nieves (Puerto Rico, 1950), ha publicado un ensayo, *Seva*, acerca de la invasión norteamericana a su país en 1898.

Estos cuentos parten de sugerencias de la vida cotidiana, investigando sus grietas, sus zonas de caricatura, monstruosidad y delirio, un poco a la manera de Cortázar, acreedor de memoria por parte de López Nieves. Un estilo deliberadamente impersonal, sin apenas peculiaridades de léxico, permite transitar por sus páginas a lectores de distintas áreas del español y situar sus eventos en un amplio paisaje imaginario.

El show de José Fin

Leo Masliah

Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1987,
126 páginas.

Después de *Historia transversal de Floreal Menéndez*, el uruguayo Masliah ofrece este «disco de cantautor» en forma de libro, según declara él mismo.

La crítica ha objetado defectos literarios a Masliah y, leyéndolo, se advierte que lleva razón (tanto la crítica como el autor). Masliah cultiva una narración antiliteraria, una ficción sin personajes, intriga, ambientes, ritmo ni estructura, cubierta de un aparente hiperrealismo pero quebrada, de tanto en tanto, por un humor superrealista, si cabe el adjetivo.

Todo texto propone un modelo de lector y un pacto entre ambos, sin el cual se torna imperceptible. El pacto sugerido por Masliah es aliterario. El lector puede quejarse si se siente violentado en sus costumbres o en su dignidad de tal. O puede aceptar la entrada al show de Fin o al fin del show.

Nada del otro mundo y otros cuentos

Roberto Fontanarrosa

Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1988,
256 páginas.

El argentino Fontanarrosa (Rosario, 1944) es vastamente conocido en América y España por su labor de humorista gráfico. Sus viñetas y tiras han sido recogidas en libros y circulado con amplitud. Menos visible es su obra puramente literaria, que ya suma dos novelas y tres libros de cuentos.

Perteneciente a la estética populista de los años sesenta, Fontanarrosa trabaja con un lenguaje coloquial, con narradores que adoptan un discurso «en voz alta» y evocan ambientes modestos de barrios periféricos. Un atento trabajo de escucha lingüística le permite trazar oportunos cuadros de costumbres y de perfiles típicos, en que se equilibran la evocación grotesca, la melancolía y un piadoso humor, propio de quien debe reírse de lo menos alegre de la vida.

Historias íntimas. Conversaciones con diez escritoras latinoamericanas

Magdalena García Pintado

Ediciones del Norte, Hannover, 1988,
286 páginas.

Es discutible y discutido que exista una literatura femenina por las mismas o parecidas razones por las cuales puede afirmarse que existe una literatura masculina, hecho infrecuente. O sea: ¿cabe pensar que un determinado orden fisiológico condiciona, por sí, una tipología literaria?

Estas cuestiones y otras aledañas preocupan teóricamente a García Pintado (no digamos Magda ni «la» Pintado, por favor) y a sus entrevistadas, escritoras latinoamericanas de variada formación y géneros: Isabel Allende, Anabelucía Ángel, Rosario Ferré, Margo Glantz, Silvia Molloy, Elvira Orphée, Elena Poniatowska, Marta Traba, Luisa Valenzuela e Ida Vitale.

El español hablado en la ciudad de Oaxaca, México. Caracterización fonética y léxica

Beatriz Garza Cuarón

Colegio de México, México, 1987, 169 páginas.

Desde 1947, el Colegio de México viene organizando estudios de dialectología mexicana, que se convierten en la serie editada de estudios a la cual pertenece esta entrega, y que se inaugura en 1967. La finalidad de la colección es completar el mapa lingüístico del país y rematarlo con un atlas que será el fin de la obra.

La profesora Garza hace discurrir su investigación por la geografía y la sociocultura de Oaxaca, para luego adentrarse en su fonética y su léxico, sobre todo en cuanto hace a la denominación de objetos cotidianos y a ejemplares de la fauna y la flora locales. Estadísticas, mapas y planos completan la puntual búsqueda dialectológica, indispensable para el estudio matizado del español en América.

Soledad & compañía

José Miguel Oviedo

Ediciones del Norte, Hannover, 1987,
236 páginas.

Aunque más conocido como crítico y profesor, el peruano Oviedo (Lima, 1934) es también cuentista y ya ha figurado en estas columnas en tal calidad.

La presente entrega reúne la producción escrita en Estados Unidos, donde enseña desde 1972. Se advierte en ellos la preocupación por la tersura del lenguaje, por la diafanidad de los hechos narrados, por el eclecticismo del vocabulario, que evita mayores localizaciones, por la prudencia técnica. Todo ello revela al lector atento y aprovechado de sus lecturas, de modo que pueda pasar con comodidad del papel en blanco al papel escrito, en un ejercicio de desdoblamiento y control que persigue la máxima eficacia del discurso.

Urdimbre y resplandor del inocente

Luis Ricardo Furlan

Poesía Nueva, Madrid, 1987, 64 páginas.

El argentino Furlan (Buenos Aires, 1928) pertenece a la llamada «generación del 50», acaudillada, en su tiempo, por Raúl Gustavo Aguirre y su revista *Poesía Buenos Aires*. En ella se tendió a superar el belicismo de las vanguardias, la dureza retórica del surrealismo y la poesía neorromántica del 40, por medio de un discurso interior, tendiente a la meditación filosófica sobre la calidad de la palabra.

Furlan agrega un nuevo título a su carrera que jalonan *Los días fraternales*, *Deslinde del tiempo y del ángel*, *El laurel y el átomo*, *Aprendizaje de la patria* y *Guitarra sola*.

Este poemario está integrado por 48 sonetos, algunos de carácter descriptivo, otros de evidente tono reflexivo, que inciden sobre los grandes temas del tiempo que pasa y la identidad.

Blas Matamoro